



# Reporte de caso

## Los maestros de hoy para los niños del mañana<sup>1</sup>

Olga Lucia López Rendón<sup>2</sup>

### ● Resumen

Los cambios sociales y culturales que trae el mundo contemporáneo plantean cada vez nuevos retos y desafíos a la educación y nuevos escenarios de actuación, que exigen a los maestros, atender y ser partícipes de las nuevas tendencias y políticas que en materia educativa el sistema viene señalando. El presente artículo tiene como propósito fundamental reflexionar acerca de cómo los maestros de primera infancia asumen dichos cambios, teniendo como punto de referencia la infancia, los currículos, la pedagogía y los procesos de formación y desarrollo humano durante el primer ciclo de vida llamado niñez; de tal manera que unos y otros, enfrenten satisfactoriamente el reto y logren la tan anhelada educación integral.

**Palabras clave:** maestros de primera infancia, currículo, formación, desarrollo humano.

<sup>1</sup> Artículo de reflexión, resultado de la investigación denominada “La formación de maestros para la primera infancia, un proceso de intersujetación. Una mirada sobre la experiencia de la Universidad de San Buenaventura en la ciudad de Medellín”. Grupo interdisciplinario de estudios pedagógicos GIDEP, Línea de Infancia 2010-2012.

<sup>2</sup> Olga Lucia López Rendón; Magister en Educación, Especialista en Gestión de la Calidad Universitaria, Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de San Buenaventura seccional Medellín. Directora del Programa de Licenciatura en Educación Preescolar, Docente, Asesora de Prácticas Profesionales y de Trabajos de Grado e Investigación en la Universidad de San Buenaventura-Medellín-Colombia. [preescolar@usbmed.edu.co](mailto:preescolar@usbmed.edu.co)



## Today's teachers for the children of tomorrow

### ● Abstract

Social and cultural changes the contemporary world brings, propose new challenges to education and bring new action scenarios that demand attention and participation in new educative trends and policies from teachers, according to what the system indicates. This article mainly aims to reflect on how early childhood teachers assume such changes, having childhood, the curricula, the pedagogy and the formation and human development processes as references during the first life cycle, known, precisely, as childhood, in a way that all of them duly face the challenge and achieve the much desired integral education.

**Key words:** Early childhood teachers, curricula, formation, human development.

## Os maestros de hoje para as crianças do amanhã

### ● Resumo

As mudanças sociais e culturais que traz o mundo contemporâneo propõem cada vez novos reptos e desafios à educação e novos palcos de atuação, que exigem aos maestros, atender e ser partícipes das novas tendências e políticas que em matéria educativa o sistema vem assinalando. O presente artigo tem como propósito fundamental reflexionar a respeito de como os maestros de primeira infância assumem ditas mudanças, tendo como ponto de referência a infância, os currículos, a pedagogia e os processos de formação e

desenvolvimento humano durante o primeiro ciclo de vida chamado meninice; de tal maneira que uns e outros, enfrentem satisfatoriamente o repto e consigam a tão almejada educação integral.

**Palavras importantes:** maestros de primeira infância, currículo, formação, desenvolvimento humano.

### ● Introducción

Actualmente la educación inicial es una realidad mundial indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de los niños y niñas en su primera infancia; la importancia que tienen los primeros años de vida en la formación del individuo, requiere que los maestros que trabajan a favor de la niñez, cuenten con conocimientos, habilidades y actitudes adecuados para elevar la calidad del servicio que ofrecen.

El compromiso hemisférico por la educación de la primera infancia, se ha convertido en asunto primordial tanto para los Estados como para las organizaciones internacionales que agrupan a diversos países del orbe, esta urgencia por la atención de la población infantil, parte de la necesidad de garantizar los derechos de la infancia en forma universal e integral, la urgencia de superar la incoherencia política y jurídica y el compromiso de formar los maestros para la primera infancia con altos índices de calidad.

Estas intenciones se evidencian en normas, eventos y lineamientos de los cuales se pueden mencionar: la Declaración de los Derechos del Niño, La Cumbre Mundial a favor de la Infancia, las Declaraciones de Jomtien y Dakar, una Educación Inicial para el siglo XXI, la X Conferencia Iberoamericana de Educación; entre otros pronunciamientos nacionales y regionales referidos a la atención de los niños, que señalan la necesidad de reforzar la educación inicial para favorecer un mejor desempeño de ellos en los grados posteriores y

como factor de compensación de desigualdades, además ponen de manifiesto que “para lograr una educación de calidad para todos, se requiere impulsar una educación de la primera infancia”; a través de maestros idóneos, adecuadamente formados en la pedagogía infantil, el desarrollo evolutivo, las didácticas y las prácticas educativas e investigativas, por enunciar algunos.

En América Latina, la formación permanente y adecuada del maestro, se constituye en una de las metas más importantes de los sistemas educativos y preocupación no solo de las instituciones educativas y los educadores, sino de la sociedad en general. Ofrecer una educación pertinente y de calidad que responda a los acelerados cambios sociales, económicos y políticos que imperan en la actualidad, debe ser un asunto impostergable, máxime para quienes tienen la misión de formar maestros a tono con la época, que les permita influir de manera propositiva, crítica e innovadora en los grandes retos y necesidades sociales.

Por ello, solo cuando ese perfil sea el de su actividad, con toda la multiplicidad que la caracteriza, cuando sea un modelo generalizador, que contiene las exigencias fundamentales y necesidades que la sociedad plantea a la actividad profesional pedagógica; solo entonces, se puede hablar de una formación actualizada de profesionales de la primera infancia, que esté a la altura de las necesidades, intereses y características de los niños del mañana.

Un adecuado programa de profesionalización de maestros para la primera infancia deberá atender todos los anteriores aspectos y muchos más de orden específico que permitan enfrentar los retos y desafíos de la sociedad actual. Según Torres (1996), “no es posible mejorar la calidad de la educación sin mejorar prioritaria y sustancialmente la calidad profesional de quien enseña” (p. 1). En relación con la formación de los profesionales y agentes educativos que participan en la educación inicial, esto es claro, pues entre más óptimo es su

nivel de formación, mayores son sus posibilidades de incidir favorablemente en el desarrollo infantil temprano.

## ● la infancia como categoría social y pedagógica

Como categoría social, la infancia tiene una trascendencia importantísima en tanto se considera la etapa de la vida en donde se permite el auténtico desarrollo humano y social de los individuos, de la mano de la dimensión educativa y la concepción pedagógica contemporánea; que entienden la infancia como un periodo vital reservado al desarrollo psicobiológico y social. Lo que ha llevado a pensar que la niñez representa el punto de partida y de llegada de la pedagogía, el motivo de casi todos sus desvelos y la fuente de sus preocupaciones. La infancia le da a la pedagogía muchas razones de ser, de hacer y de saber.

Desde una dimensión política, a nivel internacional, nacional y gubernamental la infancia, actualmente, hace parte de los planes de desarrollo de gobernantes que reconocen su propia responsabilidad y la necesidad de destinar esfuerzos y recursos para favorecer el desarrollo de los niños y las niñas menores de 6 años.

Dicha inversión económica, pública o privada, repercute durante todo el proceso de vida de sus beneficiarios y su descendencia hasta el punto de hacerse consciente y real la frase: “es más rentable invertir en la infancia que sufrir sus consecuencias sociales y económicas” (Informe del Primer Congreso Internacional de Infancia, 2003)

La política de atención integral a la primera infancia en América Latina y el Caribe, se consolida a pesar de todas las limitaciones de orden político y social. El nuevo orden mundial en la posmodernidad, ha enfrentado las consecuencias perversas



de la modernidad y el desarrollo científico implementado por el positivismo, el consumo desaforado, la multiplicidad de roles que le exige al sujeto la sociedad de hoy, ha puesto la infancia en agonía, los niños vuelven a asumir los roles de los adultos, la protección se reglamenta a través de declaraciones de derechos y documentos que procuran por recuperar el sentido de la infancia y la importancia que tiene en el desarrollo humano.

El concepto de infancia es un legado de la modernidad, pero no nace solo, nace adscrito al nacimiento de la escuela y la reflexión sobre la práctica de la misma, es decir, al nacimiento de la pedagogía, "la pedagogía constituyó a la infancia como objeto de conocimiento y vigilancia, y como etapa diferenciada de la vida humana" (Sáenz & Zuluaga. 2003). Formar al maestro para la primera infancia, debe entonces considerar a la infancia como el objeto fundamental de la formación y a la pedagogía como el saber fundante.

Analizar la situación actual que atraviesa la formación de maestros y otros agentes educativos para la primera infancia, supone no solo considerar todos los aspectos legales, el marco teórico que las sustenta, el marco político y social para el cual se diseñan los programas de formación, sino que además, este análisis tiene que realizarse en coherencia con las concepciones actuales que sobre la infancia se han tejido en el tiempo, las transformaciones que han sufrido las interacciones entre adultos y niños como consecuencia de esas nuevas concepciones y las apreciaciones que alrededor de la pedagogía y la didáctica se han dado como consecuencia de las mismas.

Por lo anterior, los problemas de la formación de maestros de primera infancia hoy, están fuertemente atravesados por la evolución histórica de la pedagogía como también las transformaciones que se han dado en las concepciones de infancia, como lo explica Buenaventura Delgado en su texto Historia de la Infancia, es como abrir una caja de pandora, no para dejar libres los males que

han afligido a la infancia, sino para conocerlos y comprenderlos con el fin de atenderlos a través de la transformación de la práctica pedagógica.

Vale la pena resaltar, como desde la Convención de los Derechos de la Niñez en 1989 hasta el Código de la Infancia y la Adolescencia del año 2006, en Colombia, se ha incrementado notablemente la sensibilidad, la atención, la educación, protección y formación de los niños entre los 0 y los 6 años de edad.

A la fecha se evidencian cambios en la formación de maestros que atienden los niños y las niñas en su etapa inicial, se han transformado los procesos respondiendo a las diferentes concepciones que la sociedad ha construido sobre la infancia, pasando por currículos centrados en el desarrollo infantil con una visión psicologista, otros con unas miradas evolutivas y conductistas, hasta los planes de estudios construidos desde el planteamiento de la pedagogía activa, y los más actualizados y vanguardistas, como aquellos que se basan en las neurociencias para comprender la infancia, su desarrollo evolutivo y sus procesos de aprendizaje, percepciones y sensaciones que hacen parte de su formación integral.

Todo lo anterior ha permitido, resignificar la concepción de maestros para la primera Infancia, sus prácticas pedagógicas, la manera de abordar el desarrollo de los niños y por ende, la capacidad de trascender su quehacer pedagógico a partir de procesos de reflexión e investigación formativa.

## ● Concepciones de currículo en favor de la infancia

Es evidente que, la vida cotidiana y el momento actual (cultural y social), no son iguales a lo que eran hace diez años, por lo tanto la formación para quienes educan y forman los sujetos actuales no puede ser una formación anclada en las

perspectivas de hace diez años, por el contrario debe tener como guía de acción el contexto actual y las relaciones que se construyen con el mismo. Esa formación puede ir tomando matices diferenciales, porque el mundo de la pedagogía, el mundo de la educación es precisamente plural y abierto.

Analizar los cambios en los currículos, los planes de estudio y los programas de formación relacionados con la educación infantil requiere, no solo considerar aspectos legales, condiciones contextuales, nuevas dinámicas pedagógicas, metodológicas y didácticas; sino también recordar, las definiciones que se han tenido con respecto al concepto de currículo y su incidencia en los procesos de formación.

El término Currículo, es quizás el término que existe con más definiciones en el ámbito educativo. Para empezar, nos encontramos con lo expresado en la ley general de educación en su artículo 76, pasamos por teorías tradicionales, donde influenciados por una perspectiva netamente eficientista de la educación, en donde autores como Bobbit quisieron llevar los modelos de organización eficaz a la escuela, proponiendo el currículo como el plan capaz de “especificar qué resultados pretendía obtener el sistema educativo, los métodos para obtenerlo de manera precisa y las formas de medición que permitieran saber con precisión si realmente se alcanzaban”. (Silva, 2001)

También llaman la atención, las condiciones del modernismo que invitan a otras miradas del currículo en donde se da cabida a planes de estudio, programas y metodologías activas para la formación de un hombre más dinámico y contemporáneo. Y las del posmodernismo que permiten el ingreso de las pedagogías críticas para redimensionar el currículo en todos sus componentes, y lograr el desarrollo integral de personas capaces de pensar, reflexionar, interpretar, sentir y relacionarse, y constituirse como sujetos con capacidad de auto-aprendizaje.

De lo anterior se deduce que la definición de una propuesta curricular, es un asunto bastante complejo, que debe atender necesidades del momento, cambios sociales, culturales y políticos y características básicas del aprendizaje. El diseño curricular, jamás podrá apartarse de los fundamentos pedagógicos, antropológicos y psicológicos que requieren y los que le quedan faltando, como los legales y los sociológicos, entre otros.

La relación dialógica que surge entre sociedad y cultura no puede ni debe ser un asunto ajeno a la estructura de un currículo, pues el propósito fundamental de una propuesta curricular es formar para una sociedad y cultura. Desde esta perspectiva se hace una invitación a un permanente estado de reflexión y deconstrucción

Una vez definidos los aspectos que harán parte del currículo o propuesta curricular para un contexto educativo específico, estarán surgiendo las diferentes categorías del mismo y se estarán definiendo las características que harán posible el logro de los propósitos de formación planteados.

Los anteriores aspectos, se constituyen en componentes básicos de un currículo estructurado por y para la infancia que busca develar la complejidad del contexto actual, obliga a repensar los procesos de formación de docentes desde una perspectiva del desarrollo profesional, que supere una visión fragmentada y homogénea, integre enfoques que reconceptualicen su rol en la sociedad actual y logren las actitudes necesarias como agentes de transformación social.

Esta modalidad de currículo, que atrae otros contextos, otros estilos de enseñanza y aprendizaje, otros actores de formación y otros contenidos o métodos; suelen llamarse emancipatorios, activos o críticos y para esta reflexión se convierten en ruta o meta por lograr dado que la formación de maestros del siglo XXI así lo requieren y los niños de ese mismo milenio así lo esperan.



Este último aspecto es el que nos referencia, que los maestros de hoy se deben preparar para los niños del mañana, que van más allá del hoy, que tienen altos alcances en sus aprendizajes; preguntan, responden, se inquietan, esperan y demandan mucho del contexto, de los adultos, de los planes de estudio, currículos y propuestas de formación.

Pues a la fecha no hemos logrado tener el maestro totalmente formado para atender estas solicitudes que hacen los niños y las niñas en sus primeros años de vida; quizás por los cambios vertiginosos que se han dado en esta etapa del desarrollo humano, quizás por las demandas de una sociedad que cambia constantemente sus modelos educativos y asume propuestas pedagógicas sin criterios claros y contextualizados, o quizás; porque no conocemos a fondo lo que los niños y las niñas necesitan y requieren para su adecuada formación y educación.

Esto último, referencia la dimensión educativa de la infancia que actualmente ha generado e incrementado una serie de reflexiones teóricas, prácticas e investigativas; proyectos y compromisos de adultos, jóvenes, padres de familia, educadores, estado y sociedad desde el sentido de corresponsabilidad por una infancia integra e integral que finalmente asuma y transforme los contextos y el país en el que habitan.

## ● Formación y desarrollo humano en primera infancia

Sea cual sea la sociedad, el contexto, el país o territorio siempre la educación tendrá como compromiso básico: desarrollar y perfeccionar todas las potencialidades y habilidades que se encuentran en la naturaleza de cada individuo, para que logre el máximo de formación. Y sea cual sea el concepto de educación será siempre necesario revisar el concepto de hombre que

queremos alcanzar, en donde sociedad, hombre y cultura se unen para un mismo fin: la Formación del ser humano y la transformación de su sociedad.

Para asumir este reto, quedan inquietudes de orden conceptual y práctico para poder estructurar un currículo lo suficientemente contextualizado y claro para lograr la formación de maestros que respondan a los retos y desafíos de la sociedad actual.

Uno de los tantos factores que influyen en la calidad de la educación es la formación de sus maestros, que ha dejado de ser solamente un problema pedagógico para constituirse en un problema social, si se tiene en cuenta la necesaria formación de la futura generación de profesionales que tendrán la más alta responsabilidad para incidir de manera oportuna y adecuada en los primeros años de vida de los niños y las niñas a sabiendas del impacto que tiene esta educación en la vida familiar y en el contexto comunitario.

América Latina no es ajena a dicho fin, sin embargo, los retos y desafíos que se han generado para la universidad de hoy en su tarea formadora y específicamente en la formación de maestros para la primera infancia se han convertido en imposiciones de la dinámica social. (Souza, 2006) afirma que hace 10 años fuimos capaces de identificar los desafíos, pero que hoy es necesario enfrentarlos.

Colombia no ha estado ajeno a todo lo anterior y para ello se presentan condiciones actuales en el contexto educativo que han hecho posible pensar la infancia y hacer visibles las maneras y escenarios en los cuales los maestros han realizado su labor; además se muestra como en la historia tradicional y moderna se ha concebido la relación infancia-educación y los maestros que han estado involucrados en dicha formación. Se tiene en cuenta la infancia como sujeto de derechos, asunto que favorece los escenarios para la formación de maestros que van más allá de



la escuela y que potencian la formación desde una perspectiva integradora, ideal de la sociedad moderna.

## ● Triada necesaria e indisoluble para el maestro de hoy

El conocimiento adecuado de la infancia en todas sus dimensiones, la estructura de currículos pertinentes y contextualizados y la búsqueda permanente del desarrollo humano, se constituyen en una triada necesaria e indisoluble para la formación de maestros de primera infancia que tienen el gran compromiso de formar los niños de hoy con demandas del mañana.

Dichos aspectos permiten concluir y responder la pregunta ¿Cómo deben ser, qué deben saber, y cómo deben realizar sus prácticas pedagógicas los maestros de primera infancia para lograr este reto? respuestas y reflexiones que se presentan a modo de síntesis así:

El primer aspecto a tener en cuenta es considerar que los maestros son agentes fundamentales en la educación infantil y en los procesos de participación en la gestión social; en este sentido, la formación debe pretender indagar en la necesaria resignificación de los roles de maestros, en respuesta a los retos que se derivan de las condiciones de la sociedad del conocimiento, la información, la comunicación y la tecnología.

Es necesario pensar igualmente en los nuevos marcos de relación de todos ellos con otros actores educativos: familia, comunidad, Estado, medios de comunicación y con profesionales de otras disciplinas. Ya se afirmaba en la X Conferencia Iberoamericana de Educación “para asegurar la calidad del nivel inicial, son necesarias políticas públicas amplias e integrales que involucren a todos los sectores y actores sociales así como una articulación armoniosa y corresponsable entre las

familias, las comunidades locales, organizaciones sociales y las instituciones educativas”.

Todos los procesos de formación deben tener como ejes centrales al niño y la niña y su desarrollo integral, por una parte, y el saber pedagógico desde una perspectiva amplia que integre el trabajo con los distintos actores involucrados en el proceso.

Por otro lado, abordar el conocimiento de la infancia desde la perspectiva histórica para develar la infinidad de realidades y concepciones que se han tenido de esta etapa de la vida y su impacto con diferentes manifestaciones políticas, sociales y educativas que se presentan según el momento y el contexto.

Identificar el perfil del niño que necesitamos formar en el Siglo XXI para responder a los retos de la sociedad actual en un contexto de globalización.

Formar a los maestros en los procesos de desarrollo emocional y social del niño, para realizar estudios que den cuenta del desarrollo individual y del desarrollo de su identidad y diversidad cultural y avanzar en los estudios de las neurociencias con los aportes de orden afectivo y cognitivo, entre otros.

Favorecer el uso de diferentes paradigmas en la investigación, que den cuenta desde la realidad de los maestros así como las condiciones del contexto social, político y cultural, los problemas y necesidades de su formación. En todos los casos, la investigación deberá influir en la acción. La práctica, al mismo tiempo tendrá que ser la fuente principal para la validación de las teorías, de manera que se logre la pertinencia de los procesos.

La investigación tiene que aportar en la validación de políticas y en la comprensión y acción en entornos culturales precisos. Al mismo tiempo la investigación debe nutrir la formulación y el desarrollo de las políticas de atención y educación



a la primera infancia, con relación a la formación de maestros y otros agentes educativos.

## ● Conclusiones

Siendo cierto que la condición de niño es un asunto presente, la formación de cada uno de ellos se hace de manera proyectiva, pensando en un mañana; de ahí la reflexión: ¿de si los maestros de hoy están debidamente preparados para sumir la formación de los niños contemporáneos? ¿Están en condiciones de educar los niños para un futuro lleno de elementos sociales, culturales, educativos, políticos, tecnológicos y humanos por atender.

Los maestros y los ambientes de aprendizaje se convierten en factores fundamentales en la atención, educación y formación de los niños y las niñas en su primera infancia. Siendo de vital importancia la formación de ellos como agentes educativos que deben y pueden adquirir los conocimientos, las reflexiones, las competencias y las prácticas pedagógicas e investigativas necesarias para desempeñarse como formadores-educadores en sus primeros años de vida.

Se debe realizar constantemente una revisión crítica de los currículos y modelos educativos y de la posición que el mismo educador ocupa en ese modelo. El maestro debe mediar entre modelos culturales, activos, creativos e innovadores que permitan el desarrollo humano e integral de los niños en su primera infancia.

El perfil del maestro que requiere la sociedad actual amerita cambios significativos, y miradas transformadoras que los ubiquen en un tiempo y espacio real, con características histórico-socio-culturales, con unos fundamentos, pertinentes y coherentes con el hombre que queremos formar y la sociedad que debemos convenir.

## ● Referencias

Asociación Colombiana de Facultades de Educación Ascofade capitulo Antioquia. (2006). *Profesión Docente*. Medellín: Litoimpresos y Servicios Ltda.

Convención sobre los Derechos del Niño. (2007). *CÓDIGO DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA. LEY 1098 de Noviembre 8 de 2006*. Bogotá, D.C: Unión Ltda.

Delgado, B. (2000). *Historia de la Infancia*. Barcelona España: Ariel, S.A.

Froebel, F. (1900). *La educacion del hombre. Traducción al español de Luis Zuluaga*. Madrid: Jorro.

Gobierno de Chile-Ministerio de Educación. (2001). *Bases Curriculares de la Educación Parvularia*. Santiago: Ministerio de Educación..

ICFES Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. (1994). *Reinvención de la Universidad, Prospectiva para soñadores*. Santafé de Bogotá, Colombia..

Javier Sáenz Obregon, O. L. (2004). Las relaciones entre psicología y pedagogía: infancia y prácticas de examen. *Psicología y pedagogía*, 17-40.

José Gómez Villanueva, M. S. (1990). Formación Profesional y Calidad de la Educación. *Perfiles Educativos*, 24

Mausse, L. d. (1974-1991). *La evolución de la infancia- The Psychohistory Press*. New York.

Medellín, M. d. (2008). *Propuesta Educativa para el Desarrollo Humano en la Primera Infancia*. Medellín: Publicaciones USB Medellín.

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para el Grado de Transición*. Bogota, D.C: Edesco Ltda.



Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Serie Guías N°34. Guía para el Mejoramiento Institucional*. Bogotá, D.C.: Cargraphics S.A.

Ministerio de Protección Social, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2007). *Documento Conpes Social 109*. Bogotá, D.C.

Ochoa, R. F. (1989). *Pedagogía y Verdad*. Medellín: Secretaria de Educación y Cultura.

Peña, A. K. *Breve introducción al campo disciplinar y profesional de la Pedagogía*. Medellín.

Revolución Educativa Colombia Aprende. (2009). *Documento 10. Desarrollo Infantil y Competencias en la Primera infancia*. Bogotá: Taller Creativo de Aleida Sánchez B. Ltda.

Souza, B. d. (2006). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. En B. d. Souza, *De la mano de Alicia*. Sao Paulo Brasil: Villareal.

Tomás, I. (2004). Factores sociales de la percepción, hacia una psicología del significado. Madrid: Alianza.

Valvueda, M. F. (2002). Formación y Universidad: Un debate para el tercer mundo. *Actas Pedagógicas*, 24-28.

Verónica Romo López, B. Z. (2009). *Opinión que se tiene sobre el Rol del Profesional de la Educación para la Primera Infancia en dos Países Latinoamericanos*. Colombia y Chile: Imprenta norte Grande EIRL.

Vives, J. (1529). *Metodos y programas de una educación humanística*. Traducido por Juan Gonzaga. Madrid: Burgos

Y, G. E. (2005). *Paradigmas, controversias y contradicciones*. California: Sage Publications.